



LA OPINIÓN

FERNANDO SÁNCHEZ

Rebeldía universitaria

El, a mi gusto, mediocre actor, y quizás mal denominado activista social, Guillermo Toledo, apodado Willy, que le gusta que le llamen como a la ballena que había que liberar, presentó en el salón de actos de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca, su libro *Razones para la rebeldía*. Con causa justificada se ha levantado algún malestar, ya que un grupo no desdeñable de universitarios no hemos visto ni adecuada ni justificada, su presencia en las aulas salmantinas. No comparto ni un ápice de su pensamiento, pero no es esta la razón por la que yo crea que no deba hablar en dicha Facultad, porque no sería una postura universal, ya que si algún lugar debe ser un foro de pluralidad, ese es la Universidad.

Los motivos de mi rechazo a la pobre presentación de su libro en nuestra casa universitaria (por cierto, agarrado a él como una garrapata testicular para que salga el panfleto en todas las fotos) son otros, son las razones de mi rebeldía universitaria, la mía, personal e intransferible, que me permito comentarles. A decir verdad, el colega Willy me parece patético, sin más, que de acuerdo a la Real Academia significa "que causa gran impresión y que mueve a la compasión", hechos ambos, que en mi caso así son, ya que impresiono de gravedad por su cara de cemento armado, dándome al final casi pena. Patético apela al *pathos*, la emoción, y no al logos, la razón, por lo cual intentaré que no se me vea mucho el corazón, y sí el cerebro y la susodicha razón.

Este aprendiz de politólogo, me parece un burdo titiritero de falacias patéticas, arma esencial del demagogo especialista en argumentos pobres, sin hilo conductor, en permanente contradicción, pretendiendo con su fatuo discurso excitar emociones fáciles, algo mucho más sencillo que construir una argumentación convincente. Dicho lo cual, debo razonarles por qué Willy no tendría que haber utilizado nuestra Universidad para promocionar su libro o de lo contrario sería tan patético como él. Para empezar, no debería haber lucido su propaganda en Geografía e Historia, porque allí donde le dejan salones y le escuchan

muestra su apoyo al *batasuno* Arnaldo Otegi, para quien solicita la libertad porque le considera un preso político, y esta petición se permite hacerla en la Universidad de Salamanca, que ha tenido que emitir comunicados y comunicados rechazando las acciones terroristas. Si a Willy el estado de derecho le permite ser lo menos parecido a un ponente universitario, también debe velar porque los delincuentes acorde a ley, con sentencia firme, estén tras las rejas, como así es.

No debería haber utilizado un lugar democrático y de paz, como la Universidad porque defiende que "nuestros enemigos no son gente como Bin Laden o Gadafi", que ya hay que ser desmemoriado para pensar que estos terroristas, artífices de la masacre de las torres gemelas, del atentado de Madrid o del avión de la Pan-Am, eran poco menos que amigos y no alimañas asesinas y tiranos antidemocráticos. No tendría que haber dispuesto de un salón institucional, porque sin serlo, emana un tufillo pestilente a dictadorcete bananero, afirmando que Cuba, paradigma de un régimen dictatorial, es "el ejemplo en tantas cosas válido de la revolución", o considera a la democracia española como un "absolutismo democrático que intentan hacernos tragar, pero que se lo vamos a vomitar", que ya hay que echarle poder a la vida. Su concepto del voto en las urnas es creer que la democracia española "nos dejó a modo de advertencia, impuesto por las urnas y bajo las armas, a un rey...".

Si patético es quien intenta excitar pasiones, basten estos ejemplos, pero cuidado, no todas se pueden exaltar decentemente, ya que las hay sucias, debiendo estar prohibidas en la Universidad. ¿No habrá otros actores, que reúnan más y mejores requisitos para lucirles en una institución ochocentenaria? ¡Al loro!, a ver si vamos a traer ahora a Javier Bardem, coleguilla de Willy, tan buen actor como defensor acérrimo de Cuba y el Sahara, aunque llevó a su hijo a nacer a uno de los hospitales más caros y exclusivos del mundo, con los mejores recursos privados, en la capitalista y anticubana USA. Incoherentes, patéticos, casi ridículos... ¡Pero qué morro tienen!